



IRAQI
Academic Scientific Journals



العراقية
المجلات الأكاديمية العلمية

ISSN: 2663-9033 (Online) | ISSN: 2616-6224 (Print)

Journal of Language Studies

Contents available at: <http://www.iasj.net/iasj/journal/356/about>



Critical Study of the Social Circumstances of the two Novels Tigers in ten days (los tigres al decimo dia) and Lovina (luvina) as a sample

Hadeel Adil Kamal *

Bagdad University

sherwet73@yahoo.com

Received: 20 / 10 /2023 , Accepted:13 / 11 /2023, Online Published: 30 / 11 / 2023

© This is an open Access Article under The Cc by LICENSE
<http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>



Abstract

Comparative literature, as a field of interpretive study, allows us to understand literary works across cultural boundaries and connect them to each other across time and space, specifically between Latin America and Arab countries. Spain plays an important role as a cultural mediator between these two cultures, both in terms of history and its current role as a country in the European community. There is a great similarity between Arab and Latin societies as a result of the common circumstances they experienced, and these circumstances are clearly reflected in the literature that emerged from them. Therefore, we find that this literature in all its forms deals with political and social issues in the same style and themes. It is clear that there is a great convergence between them, and through our study and selection of these two literary works, we will clarify this convergence by analyzing the environment and the elements used in each of the works.

Keywords: Comparative literature; literary analysis; Luvina The tigers on the tenth day; Literary critic

* **Corresponding Author:** Hadeel Adil Kamal, Email: sherwet73@yahoo.com

Affiliation: Bagdad University - Iraq

دراسة نقدية للظروف الاجتماعية لرواية النمر في اليوم العاشر و لوفينا انموذجا

هديل عادل كامل

جامعة بغداد

المستخلص

يتيح لنا الأدب المقارن، كمجال دراسي تفسيري، فهم الأعمال الأدبية عبر الحدود الثقافية وربطها مع بعضها البعض عبر الزمان والمكان، وتحديدًا بين أمريكا اللاتينية والدول العربية. إسبانيا تلعب دورًا مهمًا كوسيط ثقافي بين هاتين الثقافتين، سواء من حيث التاريخ أو دورها الحالي كدولة في المجتمع الأوروبي. هناك تشابه كبير بين المجتمعين العربي واللاتيني نتيجة للظروف المشتركة التي مروا بها، وهذه الظروف تتعكس بوضوح في الأدب الذي نشأ عنهما. وبالتالي، نجد أن هذا الأدب بجميع أشكاله يتناول القضايا السياسية والثقافية بنفس الأسلوب والمواضيع. من الواضح أن هناك تقاربًا كبيرًا بينهما، وسنقوم من خلال دراستنا هذه واختيارنا لهذين العملين الأدبيين بتوضيح هذا التقارب من خلال تحليل البيئة والعناصر المستخدمة في كل من الأعمال.

الكلمات الدالة: الأدب المقارن؛ التحليل الأدبي؛ لوفينا؛ النمر في اليوم العاشر؛ النقد الأدبي.

Estudio Critico de las Circunstancias Sociales de las dos Novelas los tigres al decimo dia y luvina como muestra

Hadeel Adil Kamal

Universidad de Bagdad/ Facultad de Lenguas / Departamento de Español

sherwet73@yahoo.com

Resumen

La literatura comparada, como campo de estudio interpretativo, nos permite comprender obras literarias más allá de fronteras culturales y conectarlas entre sí a través del tiempo y el espacio, específicamente entre América Latina y los países árabes. España juega un papel importante como mediador cultural entre estas dos culturas, tanto en términos de historia como de su papel actual como país de la comunidad europea. Existe una gran similitud entre las sociedades árabe y latina como resultado de las circunstancias comunes que vivieron, y estas circunstancias se reflejan claramente en la literatura que surgió de ellas. Por lo tanto, encontramos que esta

literatura en todas sus formas trata cuestiones políticas y sociales en el mismo estilo y temas. Está claro que existe una gran convergencia entre ellas, y a través de nuestro estudio y selección de estas dos obras literarias, aclararemos esta convergencia analizando el entorno y los elementos utilizados en cada una de las obras.

Palabras clave: Literatura comparada; análisis literario; Luvina; Los tigres al décimo día; crítico literario.

1. Introducción

Como afirma Sergio Macías Brevis (2009, p. 7), en los países iberoamericanos puede observarse el influjo árabe. A nivel social, esa influencia se torna física y se ve reflejada en personas que transitan diferentes acontecimientos sociales. Asevera Brevis que “Algunos han llegado a ser parlamentarios, ministros y presidentes, como en Argentina y Ecuador, o como Gabriel Turbay llamado el “turco” en su campaña a la presidencia de Colombia, o ministros en Chile como Jorge Tarud y Sergio Bitar”.

De esas personas no se estudian los países de origen debido a que la historia que forma parte de los planes de enseñanza se enmarca en el modelo cultural que da mayor prevalencia al período denominado Conquista o Reconquista como génesis de la literatura latinoamericana y, a partir de ese eje, se toman como modelos literarios en lengua española aquellos autores que logran sumar sus obras a la Literatura Universal. Los períodos que se incluyen en los programas de estudio ostentan literatos que se consideran un modelo cultural y cuyas obras constituyen el canon literario que rige a la hora de seleccionar las producciones literarias que se propondrán en un plan de estudios. Recuperar la presencia árabe y su influencia en los países del continente americano que formaron parte de Portugal y España (en las épocas coloniales), e inversamente descubrir cómo la asimilación cultural de los países latinoamericanos y de todo occidente realiza aportes valiosos a la transculturación, enmarca el potencial de una propuesta que permite abordar la literatura desde un panóptico comparatista. De hecho, autores en lengua árabe, como es el caso del autor sirio del que nos ocuparemos para realizar el presente trabajo, se han visto influenciados desde sus comienzos por la literatura occidental. En esta oportunidad nos centraremos en parte de la obra de Zakariyya Tamir, autor que en sus

primeros cuentos deja entrever la marca de la literatura de occidente que sin duda lo ha formado¹. Si bien este hecho no fue bien visto por los intelectuales coetáneos del autor, no podemos dejar de destacar la riqueza que dicho influjo le imprime a su obra, sumada a la maestría del autor para dar un giro propio y resignificar cada aporte logrando una literatura de gran valía. En la misma línea de análisis, proponemos al escritor mexicano Juan Rulfo, quien con sus escasas obras logra constituirse en referente obligado de la literatura latinoamericana; un precursor del realismo mágico que nos introduce en el estilo más innovador del plano literario: el Boom Latinoamericano.² Esta mirada reforzaría los lazos culturales y se constituiría en el umbral desde el cual podríamos proponer el tratamiento del análisis literario. Sin embargo, en este trabajo no referiremos la presencia de los elementos culturales en una u otra de las comunidades mencionadas, tema que consideramos de una riqueza invaluable, sino que será a través del cotejo de elementos literarios que buscaremos consolidar un acercamiento que dé cuenta de la importancia que conlleva el aprendizaje de una lengua no nativa.

2. El Abordaje de la Obra Literaria

Como afirman Villegas, Reyes y Martínez (2014), para comprender las obras literarias hay que partir de su naturaleza lingüística. Eso se debe a que su constituyente primordial es el lenguaje. Todo lo referente al lenguaje aplica a las obras literarias pues están hechas a base de significantes fónicos que nos remiten a determinados significados. Son signos lingüísticos. La particularidad de este lenguaje radica en su intencionalidad artística:

- Quien enuncia una obra literaria es un artista. El enunciador de este particular tipo de enunciados organiza lo que desea decir (contenido) y busca los significantes apropiados (expresión) para decir su mensaje de manera original.
- El enunciado tiene un contenido y se expresa en afinidad con su intencionalidad artística.

¹ En su narrativa, el autor, en variadas ocasiones utiliza el simbolismo, recursos oníricos, y el surrealismo, (que muestran su influencia de lecturas occidentales y orientales) pero siempre manteniendo una línea sencilla en su lenguaje (Ramírez del Río, 2003).

² Como asevera Donoso (1972), el Boom Latinoamericano enmarca las obras producidas en un período histórico y cultural, en lengua española, que fueron escritas en la década del sesenta en Hispanoamérica “desde México hasta Argentina, desde Cuba hasta Uruguay” (p. 11).

- El enunciatario de las obras literarias (lector oyente) entabla la comunicación dentro de los parámetros de aprehensión de la obra de arte literaria. Es decir, el enunciatario reconoce los valores literarios de contenido y expresión.

Si el reconocimiento público de la obra literaria trasciende su época, sobreviviendo a su autor, será considerada una “obra maestra”. De este tipo de obras se ocupa la Historia Literaria. Si la creación recrea valores y problemáticas humanas de valoración permanente, permitiéndoles el reconocimiento a través de distintas épocas y superando las fronteras idiomáticas y culturales, la obra literaria se registra en los anales de la Literatura Universal. Esto no significa, continúa, que toda obra literaria enunciada sea aceptada y consumida como obra maestra o perteneciente a la Literatura Universal. Eso puede deberse a que la obra carezca de “nivel literario” o que la obra no supera las expectativas estéticas del público.

También, nos hacemos eco de lo que enuncia Ayala, R. (1970), acerca de la obra literaria cuando afirma que lo que hace que un texto sea considerado obra de arte es el hecho de que “la proyección imaginativa de su contenido haya dado lugar a una configuración de lenguaje donde el valor estético quede incorporado” (p. 17). Esta dimensión de lo literario puesto en relieve por el citado autor conecta directamente con nuestra intención de abordar los textos en cuestión desde una mirada comparativa, que facilite a los aprendientes de español como lengua extranjera el acercamiento hacia las concepciones necesarias para la interpretación contextual de la lengua meta.

Consideramos que el análisis literario debe seguir determinados encuadres; entre ellos, el tipo de análisis que se realizará, en este caso de literatura comparada³, y los aspectos que desde la teoría literaria⁴ surgen oportunamente permitiendo cierta rigurosidad en el abordaje que de las obras se realice. Así, cobran relevancia conceptos tales como las circunstancias de vida de los autores seleccionados, el género al que

³ “La literatura comparada, en sentido amplio, es una práctica hermenéutica que se encarga del estudio de la literatura a través de las culturas, una propuesta de carácter interdisciplinario que encamina su interés específico a establecer los elementos de relación entre manifestaciones literarias a través del tiempo, y del espacio” (Villegas, Rojas y Ramírez, 2014, p. 7).

⁴ Teoría Literaria: Según Rorty (en Villegas, Rojas y Ramírez, 2014, pp. 15-16), se trata de una subdisciplina que permite teorizar sobre textos literarios y la naturaleza de la literatura, a partir de la deconstrucción de textos.

pertenecen, el tema o tópico que desarrollan, el mensaje que intentan transmitir, el canon estético a partir del cual las obras son valoradas y el estilo propio de cada autor.

Para realizar un análisis ordenado de obras literarias proponemos iniciar el recorrido de “críticos literarios” siguiendo una serie de pautas que nos orientarán en el análisis de distintas dimensiones de estilo de los textos seleccionados. En este afán, realizaremos un análisis comparado en lengua española de dos textos que nos permitirán articular el marco histórico social de producción con el cultural y la dimensión individual del estilo de los autores escogidos: *Luvina*, de Juan Rulfo y *Los tigres al décimo día*, de Zakariyya Tamir⁵.

Cabe aclarar que la interpretación de las obras que realiza un “crítico literario” se fundamenta en la investigación del autor y su obra, producto de la frecuentación de obras literarias y del conocimiento de las herramientas de las cuales nos provee la teoría literaria.

2.2 *El Autor y sus Circunstancias*

Cuesta (2001, p. 81) menciona la importancia de considerar “la imagen de escritor”; esa imagen que no es otra cosa que la interpretación que los lectores realizamos sobre un autor de obras literarias y las circunstancias a las que se enfrenta en su vida, en una época determinada, espirituales y personales y que constituyen el umbral de su creación.

2.2.1 Rulfo: Circunstancias de su Vida y su Época. El escritor de *Luvina*, Juan Nepomuceno Carlos Pérez Rulfo Vizcaíno (Juan Rulfo, de manera abreviada) nació en Jalisco, un 16 de mayo de 1918. Este estado se halla a 500 kilómetros de la ciudad de México y es descrito por Harss (1975, p. 303) como “una tierra dura y escarpada”. En el norte de esa región, entre los peñascos, se halla el grueso de la población. El sur del estado es desolado, seco y cálido. En esta zona, la vida siempre ha sido austera, sobria, es un territorio azotado por sequías e incendios. Los pobladores se desplazaron hacia Tijuana, escapando de las revoluciones, las cosechas escasas y la erosión del suelo. La

⁵ Al-numür f[l-yawm al-'ášir. Beirut, 1979. Hemos escogido algunos de los textos de esta selección de relatos y microcuentos que publicó el autor previo a su exilio.

población se encuentra constituida especialmente por “criollos”⁶ acostumbrados al trabajo riguroso y que, por su descendencia (antepasados provenientes de Castilla y Extremadura, los sectores más áridos de la madre España) “están acostumbrados a trabajar diez veces más que el campesino de la región central para producir lo mismo”⁷ (Rulfo, en Harss, 1975, p. 303). La hosquedad y la hurañía caracterizan a estas personas que constituyen la esencia de los personajes de Rulfo. Dichos personajes, pintorescos pero genéricos, respetan el estilo literario “regionalista”⁸ adoptado por el escritor, pero enriquecido desde su mirada de fotógrafo e historiador.

Jalisco es un Estado muy pobre, pero la gente trabaja mucho. La producción es cuantiosa, produce la mayor cantidad de maíz en la República. Según Rulfo, “(...) produce maíz para alimentar a toda la República Mexicana” (Harss, 1975, p. 303). No solo se dedican a la agricultura, también a la ganadería. Pero fuera de la capital hay mucha miseria. La tierra está completamente erosionada, pues el maíz es un gran destructor de la tierra. Es una tierra prematuramente envejecida.

Rulfo pasó los años de su infancia en San Gabriel, un pueblo que pertenece al distrito de Sayula. Ese pueblo era un centro comercial próspero. Fue uno de los más importantes de la región desde el siglo XVII hasta la Revolución: por allí pasaban las importaciones del Oriente, en épocas coloniales. La región se colonizó bajo el régimen de los encomenderos, soldados aventureros, a los que la Corona (España) concedía tierras como recompensa por sus servicios. Parte de ese regalo era la población local. Así se formaron varios poblados, constituidos en centros mercantiles, fáciles de administrar. Pero los cambios en las rutas comerciales y el clima desértico han llevado a estos pueblos a la ruina en un proceso irreversible. Harss (1975) describe estos pueblos como cementerios. Comunidades diezmadas por la enfermedad y los mismos conquistadores. Los pocos habitantes que allí viven son personas de edad avanzada y taciturnos,

⁶Criollos: “adj. Autóctono o propio de un país hispanoamericano, o del conjunto de ellos” (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [05 de agosto de 2023]).

⁷ La descripción es mencionada por Rulfo en una entrevista que Luis Harss hace al escritor. Como producto de esta entrevista, Harss crea el capítulo “Juan Rulfo o la pena sin nombre” que constituye una de las secciones de su libro “Los nuestros” (1975, pp. 301-337).

⁸ El estilo regionalista remite a un tipo de literatura que pretende relevar aspectos culturales tribales, catástrofes y cierta magia atribuida a estos primigenios habitantes de la actual América latina. Así también, se ocupó de explayar conflictos sociales y el folklore de los pueblos latinoamericanos.

desconfiados, herméticos. No quieren hablar de sí mismos ni de lo que hacen. El paisaje es desértico, decrepito. “Los vivos están rodeados por los muertos” (Harss, 1975, p. 305).

El autor de *El llano en llamas*⁹ ha pasado su vida en busca de sus orígenes perdidos. Los muertos persiguen a Rulfo, como a tantos habitantes de esos poblados, porque el desarraigo en búsqueda de mejores oportunidades de vida traía aparejado el hecho de llevar consigo a los muertos hacia el lugar al que se dirigían. Como dice Harss (1975, p. 305), Rulfo se ha pasado la vida “abriendo tumbas” porque la curiosidad histórica acerca de su pasado “lo ha hecho buscar en bibliotecas, cajas fuertes, sótanos de bancos y registros civiles”, los muertos lo persiguen, quizá porque al desarraigarse los ha desenterrado y lo acompañarán donde vaya. El mismo Rulfo, en la entrevista sostenida por Harss (1975, pp. 305-306) anuncia: “Los antepasados (de los pobladores) son algo que los liga al lugar, al pueblo. Ellos no quieren abandonar a sus muertos.” Los que se han quedado atrás, lo han hecho para no dejar a sus difuntos. Y los que los abandonan, de alguna de alguna forma, siguen llevándolos consigo en el alma.

La lección que la historia ha dado a Rulfo es que el pasado podrá olvidarse, pero nunca será enterrado. Por eso, a través de sus obras nos anega a una realidad que conoce y aspira a que otros conozcan. Sus escenarios son los pueblos de Jalisco. Sus obras surgen de un recuerdo evocado por fragmentos de los descendientes de sus finados. Los pueblos de los que nos habla son verdaderos sepulcros dedicados al culto de los difuntos. El respeto cristiano por la muerte se ha mezclado con el culto pagano de los antepasados.

2.2.2 Zakariyya’ Tamir: Circunstancias de su Vida y su Época. Zakariyya Támir (en árabe, زكريا ثامر), nació en Damasco el 2 de enero del año 1931. Su familia residía en un barrio pobre llamado al-Bahsa y a la edad de trece años debió abandonar la formación escolar para emplearse, buscando ayudar en la economía familiar. Trabajó en diferentes oficios (albañil, tintorero, herrero, mecanógrafo) y en 1960 ingresó como funcionario en el Ministerio de Cultura y Orientación sirio (Ramírez del Río, 2003, p. 174). Sus sucesivos trabajos relacionados con la escritura (redacciones, revistas literarias y culturales) incidieron de manera tajante sobre su condición de escritor autodidacta. Su formación a base de pobreza, experiencias, desigualdades y observación directa de la

⁹ Juan Rulfo ha escrito dos obras literarias: un compendio de cuentos, que dio en llamar *El llano en llamas*, y la novela *Pedro Páramo*.

realidad le imprimieron un temple ácido y crítico, que despliega a través de un uso consuetudinario de la ironía, con el que enfrentó y reflejó la realidad de su época.

Es pertinente mencionar las situaciones políticas que rodean su nacimiento y su vida ya que, como se sabe, estas circunstancias, inciden directamente en la obra de todo autor. Tamir comienza su precoz vida laboral coincidentemente con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Durante su actividad laboral en un taller de herrería, procede a su afiliación al partido comunista sirio, hecho que le genera diferentes situaciones adversas relacionadas con persecuciones y torturas; pero, como contrapartida positiva, conoce a varios intelectuales y literatos que nutren su disposición hacia el conocimiento y las letras y continúa su educación en una institución nocturna. Su adhesión al partido comunista y sus opiniones políticas le ocasionan el vejamen de la tortura, la prisión y posterior expulsión del partido comunista (en los años 1949-1954). A partir de 1957 sus cuentos son publicados y Tamir transita por diferentes actividades, desde cargos jerárquicos, pasando por la tarea de redacción y llegando a trabajar como periodista. En esta última tarea, desplegó su crítica mordaz hacia la sociedad siria, en primera persona unas veces; a través de la voz de un conocido personaje¹⁰ (Aragón Huertas, 2001, pp. 11-14).

En el año 1980, luego de cometer un acto de rebeldía hacia las directivas de la editorial en la que se desempeñaba como jefe de redacción al reeditar una obra prohibida, fue despedido. Esta situación le acarreó diferentes circunstancias problemáticas; por lo que, en 1981, decidió exiliarse en Londres para luego establecerse en Oxford. Allí se esforzó por adquirir el idioma extranjero y, además, logró ampliar de manera óptima su cultura literaria (Aragón Huertas, 2001, p. 13).

Tamir ha gozado del reconocimiento como uno de los escritores de mayor trascendencia dentro de la literatura árabe contemporánea. Sus obras, dirigidas tanto a adultos como a niños, fueron traducidas a varios idiomas, entre ellos: francés, inglés, italiano, alemán, español, ruso. En los años '60 y '70, se mostró especial interés por el autor, en España. Luego, la atención hacia su narrativa fue declinando como consecuencia del desinterés hacia el surrealismo presente en sus obras y también del

¹⁰ Yuha al-Dimaáql, personaje popular.

hecho de que se girara la mirada hacia el premio Nobel de literatura en 1988, Naguib Mahfuz (Ramírez del Río, J. 2003, p. 173).

No obstante, su literatura gozó y goza del reconocimiento de todo el público literario como portadora de mensajes que logran desentrañar una mirada profunda sobre el ser. Un ser inmerso en una sociedad que requiere de voces que presenten en relieve las necesidades más profundas, que tal vez sólo a través del arte literario se puedan hacer escuchar.

2.2.3 Circunstancias Espirituales de la Vida de Rulfo. Los primeros recuerdos que tiene de su niñez están marcados por las revoluciones vividas hacia 1926 durante la presidencia de Calles. La revolución Cristera se inició en ese entonces y duró tres años, período en el que perdió a su padre. Seis años después, falleció su madre. Cuando su madre murió, era estudiante en Guadalajara. En ese entonces, lo tomaron a su cargo las monjas josefinas francesas; pues a pesar de pertenecer a una familia muy numerosa, nadie lo reclamó. Pasó varios años en el orfanato, que recuerda como una correccional. A partir de 1962, trabajó en el Instituto Indigenista, entidad que trata de redimir e integrar a la vida mexicana las comunidades aborígenes, superadas por el progreso. Su vida ha sido solitaria, penosa, una eterna búsqueda. Nos dice Harss (1975, p. 312): “En algún momento (...) se fundió con la vida de su país, latió rápidamente cuando el pulso era fuerte y luego se detuvo con él”.

Rulfo es un tradicionalista. Escribe sobre lo que conoce: el amor, la muerte, la esperanza, la violencia, la soledad, la desilusión, el desarraigo, la nostalgia. Lloro por su tierra, desvencijada y agotada hasta la miseria, una tierra que el destino ha convertido en tumbas desoladas: “tanta y tamaña tierra para nada”, dice uno de los personajes de *El llano en llamas*. El espíritu que habita todas sus narraciones es el mismo. Las distintas regiones que menciona han sido devastadas por la revolución Cristera. Estas revueltas produjeron reconcentraciones de la población en lugares en los que conseguían trabajo. Con el pasar de los años, quienes abandonaban los poblados, no regresaban y la tierra se distribuía entre quienes las pedían.

El escritor de Luvina, a través de su estilo, nos muestra estampas impresionistas. Nos muestra aldeas cubiertas de polvo, las plagas que asolaban a los poblados, la

felicidad por la cosecha, la tristeza por la falta de lluvias, la vida al borde de la desesperación. Su lenguaje es escueto y riguroso. Su obra brilla con esplendor lapidario, sombrío.

2.2.4 Circunstancias Espirituales de la Vida de Zakariyya Tamir. La pobreza ha marcado la vida del autor de “Los tigres al décimo día” desde sus comienzos. Su cuentística infantil muestra el compromiso con una generación que quizás él observe y se vea interpelado a ofrecerle una salida digna que le permita trascender el horror que le toca vivir. Tal vez Tamir haya visto en esa progenie el reflejo de aquel niño de Damasco nacido en la miseria, la desigualdad y la imposibilidad de acceder a una formación escolar, pero con el poder de la palabra y el compromiso de utilizarla de manera óptima, en pos de favorecer a las generaciones venideras.

En su literatura para público adulto quiso expresar aquella voz “que no hallé en mis lecturas”, según refiere en una entrevista hecha por Sulaymán, (1974, p. 221). Así, sus personajes portan características que reflejan la realidad de su tiempo: “un ser maltratado, machacado, condenado y miserable, sin risa y privado de alegría y de libertad” (Sulaymán, 1974, p. 221).

Como declara Sulaymán (1974, p. 51), la situación política que enmarca la vida y obra de Tamir es de gran trascendencia dentro de su obra. A través de sus cuentos con temática adulta denuncia los regímenes totalitarios, civiles o militares, y las consecuencias que acarrearán: injusticias, vejaciones, torturas, humillación, explotación laboral, esclavitud, etc.

También, asegura Pacheco (1990, p. 133), las ejecuciones, la demagogia, el existencialismo y los temas relacionados con el dolor, sufrimiento y desazón causados por la pobreza, son recurrentes en la obra de Tamir. Inmersos en un mundo donde abunda la indigencia, con la consiguiente falta de recursos económicos y donde el sometimiento llega indisimuladamente a través de las fuerzas políticas; Tamir presenta personajes que se tiñen de esa realidad y sólo encuentran su acción a tientas entre “el sometimiento, la rebelión y, en algunos casos, la autodestrucción” (Pacheco, 1990, p. 133).

2.3 Análisis de las Obras Elegidas

El abordaje de la obra literaria puede iniciarse analizando los elementos lingüísticos que configuran el estilo literario. Estos elementos remiten a tres planos: semántico, morfosintáctico y fónico. Cada uno de estos elementos, unidos a aspectos que la teoría literaria moderna destaca, nos permiten abordar el texto literario de manera ordenada. Esta propuesta es factible de ser utilizada en todo análisis literario.



FIG. 1 ELEMENTOS DE ANÁLISIS PARA OBRAS LITERARIAS

2.3.1 Síntesis de contenido y forma. A continuación, desarrollaremos los ítems del cuadro con perspectiva de análisis.

- **Género:** Atendiendo a los aspectos formales y técnicas expresivas empleadas, Luvina es un cuento realista regionalista. Los textos seleccionados de Zakariyya Tamir para el presente análisis son: El rey, Resumen de lo sucedido a Mahamad, La huida, El árbol de las lunas rojas, Los enemigos (Los pequeños que ríen)¹¹, Los tigres al décimo día (cuento homónimo al título de la colección). Observamos que se trata de cuentos y relatos realistas, con marcado acento regionalista-local.

- **Tema:** En Luvina se ofrece al lector un tópico aparentemente superficial que se aboca a la descripción geográfica, forma de vida de sus pobladores (tradiciones, creencias) y la manera en que estas circunstancias afectan al protagonista. Al mismo tiempo, subyace a la lectura atenta y comprometida, una específica presentación de la problemática a la que fueron sometidas todas las poblaciones de México, pasada la

¹¹ Tamir presenta algunos de los microcuentos incluidos dentro de relatos que los abarcan, utilizando la estructura de “cajas chinas”, típica de la literatura oriental. Merece mencionarse que el autor fue influido por las lecturas de “Las mil y una noches”, tanto en lo referente a estructura como también a las temáticas y características narrativas que aborda en sus obras ya que en su narrativa se puede apreciar también el uso de la parábola.

revolución en época de Calles y posterior afrenta de los Cristeros. Así, se somete al lector a una reconstrucción de aquellos hechos que nos muestran ciudades destruidas/reconstruidas y que muestran lo ciudadano como personaje protagonista. En los cuentos y relatos seleccionados de Tamir, se observan temáticas enmarcadas en las sucesivas situaciones bélicas que ha atravesado la sociedad siria. En este ámbito, proliferan temas relacionados con la muerte, la muerte simbólica, la soledad, la pobreza, la tiranía, la opresión, la guerra, el terror. Es de esperarse que en las situaciones que se plantean en los relatos los temas giren en derredor de las atrocidades políticas, sociales, espirituales que ello conlleva y estos sentimientos son puestos en las voces de los personajes:

“- ¡Juro por Dios que (...) a lo largo de mi existencia no maldije ni al gobierno ni a los gobernantes!”
“- (...) Por tu boca te condeno (...) no has dicho que lo alabaste. ¿Es que no se merece (...) el elogio?”
(Tamir, Zakariyya, 1978 [2002])

No obstante, el autor propone una salida, ve una luz en el horizonte y la retrata a través de personajes infantiles. Los niños, con su frescura unas veces, con su inocencia, otras, y, aún atravesados por el horror, son la salida que simbolizan la esperanza hacia un futuro prometedor:

“- ¿Por qué os reís? (...) - Me río porque el cielo es azul -respondió uno de los niños (...) El rey [prohibió] a la gente de su reino reírse (...) Pero los niños pequeños (...) siguieron riéndose, porque los árboles eran verdes, el cielo era azul, y los pájaros volaban” (Tamir, Zakariyya, 1978 [2002])

- **Mensaje:** Cuando referimos que a toda la obra de Rulfo la habita el mismo espíritu, se busca evidenciar que el autor trata de mostrarnos la realidad conocida y que desea que otros conozcan. Pero más que mostrarnos una región concreta, el autor sitúa al lector ante un universo moral. En Luvina, la intención del autor es exponer cómo es la gente que la habita, cuáles son sus tradiciones, creencias, su forma de vida. De esta forma, el escritor aludido respalda su crítica a una sociedad inerte, indiferente. En el caso del autor sirio observamos que a través de sus anécdotas, deja entrever un mundo que él mismo vivenció y que aunque ha podido superar a fuerza de esfuerzo, exilio y experiencias de toda índole, parece querer traer todo el tiempo a la superficie de sus narraciones. De esta manera, se sirve de la experiencia vivida, observa minuciosamente la

sociedad (de la cual critica su pasividad e inmovilización) y logra, a través de la ironía y el sarcasmo, mostrar aquello que necesita que todos vean y contribuyan a cambiar. En su literatura abundan mensajes relacionados con el reclamo hacia las autoridades y su opresión, pero más aún su énfasis está puesto en “despertar” a las masas a accionar en pos de un cambio que ellos mismos y nadie más podrá lograr. Este mensaje lo exhala desde lo más profundo de su niñez, de su hambre, de su escolaridad trunca, su fortaleza, su exilio y de su superación personal.

En “El tigre al décimo día” se advierte una exacerbada crítica hacia los medios de comunicación, la tecnología “que deshumaniza” y hacia el poder. Tamir alegoriza al hombre alienado y oprimido a través del animal (el tigre) que, pese a su fuerza, no logra apartarse del peligro latente que significa el abuso del poder y la inacción que arrastra al servilismo. En el siguiente fragmento se observa la ironía, focalizada en la actitud de la gente que se deja engañar por el poder, olvidando sus reales y urgentes necesidades:

“La gente del barrio pasó hambre durante mucho tiempo, pero construyeron una mezquita... con...una lanza furiosa...para perforar los aviones de los enemigos” (Tamir, Zakariyya, 1978 [2002]).

2.3.2 Estructura argumental. Nos remitiremos, a continuación, al desarrollo argumental de las obras.

El cuento Luvina comienza con la descripción del lugar homónimo. Primeramente, se nos brinda una posible aproximación geográfica: “De los cerros altos del sur (...)”. Se refiere a la zona sur del Estado de Jalisco. Se trata de una ciudad situada sobre una colina de piedra caliza. Nos habla el autor de la zona, de su aridez, del viento:

“(...) Está plagado de esa piedra gris con la que hacen la cal, (...)”	La descripción es hiperbólica . No obstante, usa la hipérbole para destacar que se trata de una zona árida.
“Dicen los de Luvina que de aquellas barrancas suben los sueños; pero yo lo único que vi subir fue el viento, en tremolina, (...)”	Personificación que da paso a la presencia ineluctable del viento, como una fuerza que arrasa contra la voluntad del hombre.
“(...) Un viento que no deja crecer ni a las dulcamaras (...)”. (Rulfo: 2005).	Aparece el color local en el uso de regionalismos (las dulcamaras son plantas propias de las regiones áridas de México).

Inmediatamente, Rulfo nos presenta a los personajes que pueblan la escena. A pesar de ser creados a partir de la vida real, son personificaciones más que personas.

“-Resulta fácil ver las cosas desde aquí, meramente traídas por el recuerdo, donde no tienen parecido ninguno (...)”.(Rulfo: 2005).	El narrador-protagonista (que habla en primera persona) es un ex residente del poblado, dando advertencias a un viajero encaminado en esa dirección. El autor nada refiere acerca del presente de este personaje. Todo lo que nos muestra de él es que vivió en Luvina y su vida quedó marcada por esta experiencia.
Podrían realizarse algunas inferencias:	
“Hasta ellos llegaba el sonido del río (...) y los gritos de los niños jugando en el pequeño espacio iluminado por la luz que salía de la tienda”. (Rulfo: 2005).	Los niños que juegan fuera de la tienda, tal vez sean sus hijos.
“- ¡Oye, Camilo, mándanos otras dos cervezas más! (...)”.(Rulfo: 2005).	El alcohol lo ayuda a sobrellevar su vida.
“Me parece recordar el principio (...) Nosotros, mi mujer y mis tres hijos, nos quedamos allí, parados en la mitad de la plaza”. (Rulfo: 2005).	Su mujer no aparece más que cuando recuerda, sólo está presente en su evocación.

El viajero interpelado por el narrador de Luvina, jamás interviene directamente en la acción. Se lo percibe como quien escucha la historia. Es muy probable que Rulfo haya considerado innecesaria la intervención de este sujeto; pues, aún sin ella, logra su meta: sumir al lector en el suspenso de ese soliloquio que no es otra cosa que la representación del propio pensamiento del autor del cuento.

De manera similar, en la mayoría de los relatos y cuentos de Tamir se puede observar una estructura que va desde el ambiente en el que se desenvuelven los personajes, luego una presentación de los mismos y la consiguiente fábula, que en muchas ocasiones, llega al lector a través de extensos diálogos. No obstante, es necesario dar especial atención al rol fundamental que posee el factor *tiempo* en la estructura de los cuentos tamirianos.

“(...) salió el sol de la mañana (...) despertó la gente, (...) niños reunidos (...) Los hombres del barrio celebraron una reunión (...) Llegó el invierno (...) llegó la primavera (...) llegó el verano (...) ‘ya se ha muerto’ [la tierra](...)”. (Tamir, Zakariyya,	En esta narración lineal, el discurrir del tiempo ordena, estructura, da fuerza a la acción que indefectiblemente declina hacia un final ineludible y hasta esperado: sale el sol, la gente se despierta, aviones surcan los cielos, alaban a su Dios, los niños
---	--

1978 [2002]).	en la escuela, un hombre clava un cuchillo en la tierra (alegorizando el final), la muerte.
“Le arrestaron de noche (...) ¿Por qué rompiste la fotografía? (...) El hombre de la fotografía había dicho (...) no produce más que hambre (...) Paciencia, pobres, paciencia (...)Suhayl había visto la tierra (...)” (No hay nube para los árboles ni alas sobre el mont). (Tamir, Zakariyya, 1978 [2002]).	Los tiempos verbales, aquí, dan muestra de la narración caótica. En el comienzo, se utiliza el pretérito perfecto simple, para luego introducir el desorden temporal a través de diferentes usos del pretérito. De este modo, la estructura en este cuento está dada por el manejo temporal. Para lograr saltos hacia el pasado utiliza el <i>flashback</i> ; y el <i>flashforward</i> para dar saltos hacia el futuro.

● **El ambiente**

La acción, en el cuento de Rulfo, se desarrolla en una tienda que se presume como un bar a la vera del camino, en las horas tempranas del anochecer. Hay niños jugando. Los interlocutores se encuentran cerca del río.

“(...) aquellos cerros apagados como si estuvieran muertos y Luvina en el más alto, coronándolo en su blanco caserío como si fuera una corona de muerto (...)”.	El nudo o desarrollo comienza cuando el locutor pide una segunda ronda de cervezas; pero la trama no cambia, continúa la descripción de Luvina.
“(...) Luvina es un lugar muy triste (...) Yo diría que es el lugar donde anida la tristeza. Donde no se conoce la sonrisa, como si a toda la gente le hubieran entablado la cara”.	Nuevamente, aparece el uso de la hipérbole narrativa: la descripción que realiza el locutor es exagerada por los efectos del alcohol. De esta manera, nuestro autor, muestra lo urbano como continuidad de la percepción hombre/medio. Así, continúa con la descripción de los pobladores que habitan ese “mausoleo”, del espíritu impasible que arraiga en sus corazones.
“(...) Nunca verá usted un cielo azul en Luvina. Allí todo el horizonte está desteñido; nublado siempre (...)”. (Rulfo: 2005).	El suspenso guía el desarrollo de la trama.

En los cuentos de Tamir, el marco de la acción está dado por lugares en los que se puede ver el reflejo de la tierra natal del autor, pueblos pobres, calles desoladoras, un café, el río, la cárcel... Lugares y personajes se confunden en un sino de carencia, dolor, muerte, pobreza, soledad.

<p>“(…) las calles de la ciudad con una luz mortecina (….) el cielo de las jaulas (….) La ciudad les pareció una boca ávida con colmillos (….) las fronteras del país (….) el patio de la escuela (….) las fábricas (….) la mezquita (….) nuestros monumentos son las horcas, y nuestra arquitectura, las cárceles” (Tamir, Zakariyya, 1978 [2002]).</p>	<p>Ambientes y lugares típicos de su Damasco natal enmarcan la obra del autor que logra “pintar”¹² a través de la palabra. La luz de la calle, con su espectral opacidad, la ciudad que “devora” a sus habitantes, el patio de una escuela que casi no conoció, una arquitectura de crueldad.</p>
--	--

En toda la obra, Rulfo utiliza el monólogo interior, mostrándonos su postura: una postura crítica contra la inercia y la indiferencia de los pobladores y del Gobierno; contra las tradiciones de las que él mismo no puede desprenderse. Para dar fundamentos y fuerza a sus argumentos, el narrador cuenta lo que recuerda de sus años vividos en Luvina.

<p>“(…) Allí viví. Allá dejé la vida” “- Resulta fácil ver las cosas desde aquí, (….) traídas por el recuerdo, donde no tienen parecido ninguno”. “(…) Y ahora usted va para allá (….)”.(Rulfo: 2005).</p>	<p>El autor utiliza la retrospectiva en el papel del locutor, quien habla con conocimiento de causa. Quiere advertirle al viajero acerca de la desolación de ese pueblo olvidado de la mano de Dios.</p>
<p>“(…) un lugar moribundo donde se han muerto hasta los perros” “(…) Fui a ese lugar con mis ilusiones cabales y volví viejo y acabado”. (Rulfo: 2005).</p>	<p>La voz del narrador se empapa de la experiencia de Rulfo. Es un pueblo fantasma destinado al olvido. Lo que angustia a este y a todos los personajes de Rulfo: la pérdida de la ilusión.</p>
<p>“- ¿Viste a alguien? (….)”- Sí, allí enfrente ... unas mujeres (….) tras las rendijas de esa puerta, veo brillar los ojos que nos miran... Han estado asomándose para acá... (….)”.(Rulfo: 2005).</p>	<p>Un lugar habitado por gente hosca y huraña. Hoy la descripción de la idiosincrasia de esta gente es mostrada por Rulfo en el diálogo que el protagonista mantiene con su mujer cuando éste la encuentra en la iglesia.</p>
<p>“San Juan Luvina. Me sonaba a nombre de cielo aquel nombre. Pero aquello es el purgatorio. Un lugar moribundo donde se han muerto hasta los perros y ya no hay ni quien le ladre al silencio; pues en cuanto uno se acostumbra al vendaval que allí sopla, no se oye sino el silencio que hay en todas las soledades (….)”.(Rulfo: 2005).</p>	<p>El fin del suspenso llega con la apreciación que el narrador hace de San Juan Luvina. Finalmente, nuestro narrador calla y se queda dormido sobre la mesa.</p>

¹² Tamir, a lo largo de sus cuentos, se vale de las técnicas que le ofrecen las artes plásticas.

Tamir, para presentarnos los ambientes damasquinos ficcionalizados, utiliza técnicas narrativas modernas como lo es la técnica cinematográfica: iluminación, planos generales, focalización. De este modo logra mostrarnos en “plano general” la ciudad, la muchedumbre, para luego centrarse en lo que le interesa mostrar a través del “plano corto o medio”

2.3.3 Tratamiento de la acción:

En Luvina, podría hablarse de un doble tratamiento de la acción:

- La acción es externa: sucesión de hechos. El desarrollo externo es menos importante que el proceso interior.
- La acción es interna: Se nos muestra el proceso psicológico que ha experimentado el narrador: “(...) Fui a ese lugar con mis ilusiones cabales y volví viejo y acabado.”

En Los tigres al décimo día, el desarrollo externo afecta directamente al desarrollo de la acción interna: “Los hombres del barrio celebraron una reunión en la que hablaron de cuestiones religiosas y mundanas (...) nos apartamos de nuestra verdadera fe” Tamir, Zakariyya, 1978 [2002],). Los personajes viven con pasión su realidad interior: “-La vida terrenal es efímera y sin ningún beneficio (...)” (No hay nubes para los árboles ni nubes para el monte, Tamir, Zakariyya, 1978 [2002],).

2.3.4 Ambientación:

LUVINA	
Ambiente físico y temporal	
“(...) Nadie lleva la cuenta de las horas ni a nadie le preocupa cómo van amontonándose los años.” (Rulfo: 2005).	Referencia al paisaje de la región. Ahora interesa destacar la influencia que ejerce en los personajes.
“(...) Donde no se conoce la sonrisa (...)” “Y usted (...) puede ver esa tristeza a la hora que quiera. El aire que allí sopla la revuelve, pero no se la lleva nunca.” (Rulfo: 2005).	Luvina es el lugar que muestra la pérdida absoluta de esperanzas.
Ambiente humano	

<p>“(…) en Luvina sólo viven los puros viejos y los que todavía no han nacido (…) y las mujeres solas o con un marido que anda donde sólo Dios sabe dónde... (…)” “Los niños que han nacido allí se han ido... (…)”</p>	<p>Hoy, partiendo de la realidad que describe Rulfo, debemos hacer hincapié en los acontecimientos históricos. La reforma agraria implementada después de la revolución Cristera permitió que las tierras fuesen repartidas entre albañiles, peluqueros, zapateros. Los campesinos no la reclamaron. Los agricultores regresaban en épocas de lluvia a sembrar algún terrenito. Pero luego se iban a la costa o se iban de braceros. Y los hijos, en cuanto podían, se iban. Una zona destinada a desaparecer.</p>
<p>“Apenas les clarea el Alba y ya son hombres” “(…) pegan el brinco del pecho de la madre al azadón y desaparecen de Luvina”. (Rulfo: 2005).</p>	<p>Una característica del pueblo: niños sin infancia.</p>
<p>“(…) los viejos aguardan (…) por el día de la muerte.”. (Rulfo: 2005). “(…) Si nosotros nos vamos, ¿quién se llevará a nuestros muertos? <u>Ellos viven aquí y no podemos dejarlos solos.</u>”</p>	<p>Los moradores solo aguardan la muerte. Los que no se han ido es porque los retienen los muertos al lugar. También podemos observar la presencia de lo tradicionalista. Sus propias tradiciones los mantienen allá. Un culto por los muertos que es hasta pagano.</p>
<p>“Durará lo que debe durar.”</p>	<p>Resisten contra toda posibilidad.</p>
<p>LOS TIGRES AL DÉCIMO DÍA</p>	
<p>Ambiente físico y temporal</p>	
<p>“Quisieron apoderarse de una ciudad... ellos tienen aviones y bombas (...)” “Nosotros, los seres humanos (...) que habitan en los callejones estrechos y oscuros (...)”(Tamir, Zakariyya, 1978 [2002]).</p>	<p>Los lugares no se nombran, sí se describen. Y podemos ver en esas descripciones el reflejo de las ciudades sirias, de Damasco. El marco temporal está dado por los acontecimientos de la guerra contra Israel.</p>
<p>Ambiente humano</p>	
<p>“(…) unos cuantos niños que jugaban en un campo (...) El rey (...) Los hombres agacharon la cabeza (...) “(…) El juez instructor dijo al niño en la cuna (...) El viejo agonizante (...).(Tamir, Zakariyya, 1978 [2002]).</p>	<p>Con una ironía magistral, se presenta la naturalidad de los niños que responden de modo inocente ante las absurdas pretensiones del poder. Los hombres (de mediana edad) obedecen y a los viejos sólo les resta morir con el odio ahogado en la tristeza y desvanecido por la muerte.</p>

2.3.5 Técnica narrativa. Las estrategias de narratividad proponen el análisis de recursos semánticos centrados en el sentido y la significación expresiva.

El narrador	
LUVINA	
<p>“Yo les dije que era la Patria” “Me parece que usted me preguntó cuántos años estuve en Luvina (...).”(Rulfo: 2005).</p>	<p>Actitud narrativa o postura externa: en primera persona durante su extenso monólogo que simula un diálogo. Y en los diálogos que mantiene con los pobladores.</p>
<p>“Mientras tanto, los viejos aguardan por ellos (los hijos)¹³ y por el día de la muerte, sentados en sus puertas, con los brazos caídos, movidos sólo por esa gracia que es la gratitud del hijo... Solos en aquella soledad en Luvina.”. (Rulfo: 2005).</p>	<p>Cuando describe utiliza la tercera persona. Se trata de un narrador omnisciente. Narra también las sensaciones internas: sentimientos y pensamientos.</p>
LOS TIGRES AL DÉCIMO DÍA	
<p>“Los hombres (...) a punto de realizar la oración (...) con impaciencia (...) "- ¡Por Dios! Nuestro silencio (...) Dijeron: "Queremos vuestro petróleo". Dijimos: "Coged nuestro petróleo (...)" “Locutor: - ¿Cómo te llamas, hermano? Joven: - ‘Abd al-Mun‘im al-Halabt (...) Locutor: - ¿Qué deseo te gustaría que se hiciera realidad? Joven-Morirme ahora mismo”. (Tamir, Zakariyya, 1978 [2002]).</p>	<p>En algunos relatos, la narración se presenta a través de un narrador en tercera persona, omnisciente. La narración suele aparecer directamente por boca de los personajes, como una teatralización o a través de diálogos (abundantemente utilizados) en los que el narrador interviene someramente, como si no fuese necesario. A través de estas técnicas se acerca, se imprime velocidad y aumenta el clímax narrativo.</p>
Tono de la narración o postura interna	
LUVINA	
<p>“Un día traté de convencerlos de que fueran a otro lugar...” “Y allá siguen...” “¿No oyen ese viento? -les acabé por decir-. Él acabará con ustedes”. (Rulfo: 2005).</p>	<p>La actitud que manifiesta el autor es de crítica y denuncia de una realidad; de reproche contra la inercia y la indiferencia de los pobladores.</p>
LOS TIGRES AL DÉCIMO DÍA	
<p>“-¿Yo, el tigre, (...), imitando al burro?” “Cuando aumentó el hambre del tigre, intentó comerse las hierbas...”. (Tamir, Zakariyya, 1978 [2002]).</p>	<p>El autor se posiciona como observador de una realidad que le duele. A través de la ironía pone de relieve su mirada crítica hacia los “tigres” de una sociedad que se deja “domar” “al décimo día”.</p>
Los personajes	

¹³ La aclaración es nuestra.

LUVINA	
<p>“Sólo quedan los puros viejos y las mujeres solas...” “(...) Vienen (los maridos)¹⁴ de vez en cuando... Dejan el costal de bastimento para los viejos y plantan otro hijo en el vientre de sus mujeres... Es la costumbre”</p>	<p>Están enteramente determinados por su situación, infunden compasión. La región que refiere el autor de Luvina está habitada por hombres atormentados y mujeres abandonadas.</p>
<p>“Los hijos se pasan la vida trabajando para los padres como ellos trabajaban para los suyos y como quién sabe cuántos atrás de ellos cumplieron con su ley... (...)”. (Rulfo: 2005).</p>	<p>Los pobladores de Luvina no conocen la sonrisa y la única vez que rieron fue como gesto de resignación. Están atados a sus costumbres. Para ellos la costumbre es ley.</p>
<p>“(...) Pero si nosotros nos vamos, ¿quién se llevará a nuestros muertos?”. (Rulfo: 2005).</p>	<p>Sus tradiciones y sus muertos no permiten que salgan del pueblo.</p>
<p>“(...) hoy tras las rendijas de esa puerta, veo brillar los ojos que nos miran...”. (Rulfo: 2005).</p>	<p>Las mujeres son desconfiadas de realidades que son distintas a las que ellas conocen.</p>
<p>“(...) sabe mal (...) aquí no hay otra... Aquí uno se acostumbra”. (Rulfo: 2005).</p>	<p>El narrador ha perdido la ilusión. Luvina ha marcado su alma. Podemos ver su resignación cuando habla de la cerveza. A pesar de que Luvina es un lugar moribundo, destinado al olvido, el narrador no puede olvidarla, porque se le ha metido adentro.</p>
LOS TIGRES AL DÉCIMO DÍA	
<p>"Al décimo día...se desvanecieron. El tigre se había transformado..."</p>	<p>En el cuento que da nombre al libro, los tigres aparecen como personajes que poco a poco van cediendo ante un sistema que a través de la continua opresión consigue vencer. El “décimo día”, se nombra como alegoría del escaso tiempo que prevalece el orgullo y resistencia de un tigre que termina convirtiéndose en “gato manso”. El hambre y la necesidad duran los diez días que lleva al domador doblegar a aquella fiera que otrora deseaba la libertad.</p>

¹⁴ La aclaración es nuestra.

"-Soy un policía...Las aguas del río se estremecieron (...) -Si no quieres ser expulsado (...) exilio (...) el río se apresuró a cumplir el deseo del policía, proclamando lealtad y obediencia (...)" . (Tamir, Zakariyya, 1978 [2002]).	Los personajes son típicos (representan una figura), o arquetípicos (como un modo de entender al hombre y representarlo). En el ejemplo, el policía se presenta como el personaje "típico", el poder. El río, portador de temores y siendo amedrentado por la autoridad, representa a un prototipo de hombre incapaz de cambiar e imponerse.
"El rey se deleitó enormemente ...los árboles estaban casi a punto de morir..." . (Tamir, Zakariyya, 1978 [2002]).	Personajes crueles, perversos, incapaces de conmoverse ante el dolor.

En la voz del protagonista de Luvina podemos captar otra dimensión: la postura de Rulfo. Una postura de crítica hacia la sociedad. Hacia la población que se vuelve inerte y no reacciona. Crítica a la resignación de un pueblo atado a sus tradiciones y a la aceptación de una forma de vida que "durará lo que debe durar".

Del mismo modo, en situaciones análogas y a través de personajes alegóricos, Tamir realiza una crítica hacia aquella población que no actúa ante las diferentes circunstancias que los abarca y que cada vez más los va despojando de sus derechos al punto de, metafórica y paradójicamente con lo que él reclama, dejarlos sin voz. Son personajes doblegados por la crueldad, la opresión; víctimas de su propia inacción. Zakariyya Tamir "lanza un grito" por toda esa población, con el afán de que sea escuchado más allá de las fronteras "¿Seremos capaces de entender su grito?"

Es a partir de estas afirmaciones que proponemos el presente análisis comparativo, partiendo de la lamentable premisa que embarga a diferentes países (México y Siria), en diferentes momentos y circunstancias, como si un signo común los acercara. Nos referimos a las temáticas, personajes, situaciones equiparables que de alguna manera nos permiten internalizar el vocabulario de una lengua extranjera a partir de un espíritu humano común o de una realidad afín.

En este trabajo realizamos un análisis que aborda el contexto social, histórico, político, de los años que rodean las obras, sin dejar de tener en cuenta que el presente de la narración contiene en sí mismo toda una historia que sin dudas afecta a la creación artística.

El análisis comparativo nos permite observar diferentes puntos de contacto entre Luvina, de Juan Rulfo, y algunos de los textos incluidos en la colección de relatos y microcuentos titulada “Los tigres al décimo día”, de Zakariyya Tamir. Ambos autores observan la realidad que les toca vivir, ambos viven con intensidad, se comprometen y retratan a través de sus narraciones situaciones semejantes. Mundos alejados se acercan a través de personajes y circunstancias, contando la misma historia, los mismos dolores, las mismas vivencias.

3. Conclusión

Tanto los países árabes como los países latinoamericanos, y por supuesto España, a lo largo de la historia han enfrentado diferentes situaciones bélicas con su consecuente afectación de las cuestiones sociales, políticas, etc. Estas situaciones incidieron en la formación de las artes en general y de la literatura en particular. Temáticas relacionadas con el exilio, el dolor, la pobreza, el destierro, la soledad, etc., atraviesan la narrativa posterior a las sangrientas guerras y situaciones de guerrillas que se sucedieron tanto en Latinoamérica (como consecuencia de la independencia y posteriores dictaduras que asolaron a estos territorios), como en la región de Oriente, cuya historia se vio imbuida de las situaciones que dejaron las sucesivas contiendas.

Personajes de la literatura, atravesados por estas situaciones, encarnan y reflejan a los ciudadanos de estas sociedades, ciudadanos que cargan con el peso de una sociedad plagada de vicios, padecimientos, desigualdades que intentan sobrevivir en la hostil realidad que les toca vivir. En este sentido, hemos analizado al autor mexicano Juan Rulfo (1918-1986). Su escasa obra literaria, como hemos mencionado, se circunscribe a dos obras, *El llano en llamas* (1953) y *Pedro Páramo* (1955). La escasez en cantidad no menguó la calidad de la obra literaria de este autor; muy por el contrario, rápidamente se convirtió en un referente clave de la literatura latinoamericana que se ha difundido de manera universal, y que se trata de dos piezas magistrales que evidencian una exquisita creación narrativa que propone una mirada introspectiva sobre el ser, ya no el ser latinoamericano en su recorte, político y social (tal como se observa en parte de la literatura de esta época y de esta región) sino que involucra una dimensión humana y

espiritual que logra trascender las fronteras geográficas e históricas. Tal es así, que en el Siglo XXI se tradujo la obra de Rulfo a más de 40 idiomas. Luvina pertenece a una época histórico-literaria que se enmarca en el contexto histórico, social y político de la Revolución mexicana y sus consecuencias, como la reforma agraria y la Guerra Cristera. Como consecuencia de esta situación, la sociedad mexicana se ve arrasada por la violencia, la desolación y la tristeza. Barrera Linares, L. (1997, p. 38) ha expresado con respecto a Luvina, que es un cuento en el que el lector encontrará ecos comunes, universales de la humanidad, que podrá conectar con cualquier comunidad y con cualquier lugar geográfico.

De la misma manera, la obra de Tamir, aunque va transitando por diferentes etapas, siempre refleja un compromiso cargado de crítica inconformista. Este sello de su literatura plena de simbolismos y en la que supo resignificar la evidente influencia occidental le valió un gran reconocimiento en los `60 y principios de los `70, en la sociedad europea hispanohablante. Este escritor autodidacta, comienza a escribir a mediados de los años cincuenta del siglo XX y sus publicaciones aparecen primeramente en revistas literarias, como una primera demostración del valor que luego se le reconocerá a su obra. Sabemos que su actividad literaria ha sido abundante y de mucho mérito otorgado por la crítica. Esta apreciación ha colocado a Tamir como un referente de la literatura árabe contemporánea. El autor Sirio se ha mantenido con un estilo uniforme a lo largo de los años, que se extienden desde antes de su exilio en 1981 (recordemos que sus primeras publicaciones acontecieron en 1957) y continuaron en el exterior (Londres-Oxford) como así también publica a su regreso a la patria natal manteniendo siempre una línea temática que lo caracteriza: “la falta de realización vital, la falta de alegría, la búsqueda de la libertad y la justicia” (Ramírez del Río, pp 173-176). A lo largo de los años y bajo el peso de las circunstancias enmarcadas en sucesivos pleitos bélicos, el autor torna a incluirse bajo un sesgo crítico que utiliza la ironía y el sarcasmo como herramientas que intentan “sacudir” a las generaciones inmovilizadas. Se puede ver en Tamir a un niño que ha crecido y que pide a gritos que alguien lo acompañe en su camino de superación. Un niño que llora a través de variados personajes esa imposibilidad de cambio para la sociedad que le ha dado guerras, muertes, hambre; pero que ama y desea cambiar a través de su arte.

Referencias bibliográficas

- Aragón Huerta, Mercedes (2001): *Zakariyyâ Tâmir y su colección de cuentos Los tigres al décimo día (Al-numûir fî l-yawm al-'ásir)* / Mercedes Aragón Huerta; [presentación Clara Ma Thomas de Antonio]. -- Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad.
- Ayala, Francisco, (1970): *Reflexiones sobre la estructura narrativa*, Madrid, Taurus Ediciones.
- Barrera Linares, Luis (1997): Apuntes para una teoría del cuento. En Pacheco, Carlos y Barrera Linares, Luis, *Del cuento y sus alrededores. Aproximaciones a una teoría del cuento*, (pp. 29-42). Caracas, Venezuela: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Brevis, Sergio Macías (2009): *Influencia Árabe en las Letras Iberoamericanas*, Universidad Internacional de Andalucía, Monasterio de Santa María de las Cuevas, y Fundación Caja Rural Del Sur.
- Cuesta, C. (2001): *Lengua 3: La máquina literaria*, Longseller, Buenos Aires.
- Donoso, J. (1972): *Historia personal del Boom*, Anagrama, Barcelona.
- Harss, Luis (1975): *Los nuestros*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires.
- Pacheco Paniagua, Juan Antonio (1990) El existencialismo, *revista al-Âdûb*, Awrûq, p.p.133-153.
- Ramírez del Río, J. (2003): Notas acerca de la narrativa breve de Zakariyya' Tamir, *BIBLID*, N°.52, P.P. 173-197.
- (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Diccionario de la lengua española, 23.^a ed., [versión 23.6 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [05 de agosto de 2023]).
- Rulfo, J. (2005): *El llano en llamas (Luvina)*, Ed. RM. México.
- Sulaymân, Nabil & Bu 'All YÂSIN (1974): *al-Idtyüliyyiû wa-l-adab ft Süriyâ Dar Ibn Jaldün li-l-Tiba'a wa-l-Naâr wa-l-Tawziaa*, Beirut.
- Tamir, Zakariyya (1978 [2002]): *An-Numûir fî alyaûm al-Âjir*, Ryadh ar-Rayyes Lil-Kutub wan-Našir, Beirut.
- Villegas, Rojas y Martínez (2014): *¿Qué es literatura comparada?*, Impresiones actuales. Universidad Veracruzana. Biblioteca Digital de Humanidades. Dirección General del Área Académica de Humanidades.

